



Oscar Hahn arrastra raíces por todo el mundo:

210125

'No puedo quedarme en un solo sitio'

● En cada lugar escribe libros distintos que continúa y termina a medida que regresa.

“ESTOY trabajando en una especie de diario de navegación interior —cuenta Oscar Hahn, uno de los más connotados poetas de la generación recién pasada—. Es una navegación a la deriva —aclara—.

Desde hace unos años, también es difícil seguir los pasos de Hahn; el día menos pensado ya no está más en Chile y hay que esperarlo hasta que vuelva, en cualquier momento. Su regreso siempre es incierto, y en vez de obedecer a una fecha precisa, más bien obedece a la dirección de su timón interno; aunque “Fragmentos sobre cualquier cosa”, este diario de navegación interior que ahora escribe, “se produce mientras estoy en Chile —dice—; en los Estados Unidos se suspende”.

—¿Y en este pimpón entre Chile y Estados Unidos no ocurre nada?, preguntamos.

—Sí. Se produce una especie de esquizofrenia múltiple, cuya unidad se recupera con el regreso a Chile, aunque los sujetos de esta esquizofrenia siguen manteniéndose como escritura.

—Entonces, de todas maneras siempre estás de paso.

—La verdad es que yo he asumido mi condición de persona de paso y la he incorporado a mi existencia. Se produjo en mí un proceso de adaptación al tránsito permanente, hasta tal punto que hoy me resultaría conflictivo quedarme en un solo sitio.

—¿Pero tu poesía anterior trasuntaba arraigo?

—Mi poesía anterior fue de arraigo, especialmente “Arte de morir”, porque yo tenía una concepción del tiempo distinta. Había tiempo para todo, era un espacio elástico que me permitía radicarme en él. Ahora, en cambio, me siento como un viajero del espacio y del tiempo, que en vez de echar raíces las anda arrastrando por todas partes.

—¿Cómo para ti el tiempo perdió su primer sentido?

—La vivencia de que el tiempo no tiene sentido como medida, se me hizo más fuerte al vivir gran parte del tiempo en Estados Unidos, y muy cerca de algunos centros de armas nucleares. Las posibilidades de destrucción total en un abrir y cerrar de ojos son inminentes.

—¿Y qué futuro le ves a tu generación?

—Yo creo que ya somos la generación perdida.

—Sin embargo, eran muy unidos, casi una tribu.

—Sí, era una generación muy abierta y solidaria en todo sentido, pero no era una secta. Creo que ninguno de ellos aspiraba a ser el Poeta de Chile, ese complejo tan antiguo en la historia de la poesía chilena. Tenía la sensación que había un gran trono para el Poeta de Chile, y me parecía que en la lucha por instalarse, se formaba un combate de traseros; bueno, eso, mi generación no lo tenía.

Desde 1977 Oscar Hahn va y viene, y antes ya llevaba por lo menos tres años en el país del norte; en suma son casi 10 años fuera y siete “arrastrando las raíces —como él mismo dice— una especie de vendedor viajero que no compra ni vende nada”. Pero de todas maneras, “un calor humano se solidifica” para este poeta comprometido a través de su libro “Imágenes nucleares” con el pacifismo.

Por esta suerte de ser teórico de la literatura al menos lo tendremos aquí hasta septiembre, cuando finaliza el curso que ahora dicta para el Programa de Magister en la Universidad de Santiago. Después, bueno, siempre a Hahn le resulta “conflictivo quedarse en un solo sitio”.

ROBERTO RIVERA VICENCIO

Ullmann molledo . 2do. Supl.
15-411-1984 . P. 15



Oscar Hahn: "Pimpón" entre Chile y USA.

"No puedo quedarme en un solo sitio" [artículo] Roberto Rivera Vicencio.

AUTORÍA

Rivera Vicencio, Roberto, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No puedo quedarme en un solo sitio" [artículo] Roberto Rivera Vicencio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile